



material para la celebración

ESQUEMA PARA UNA CELEBRACION DE LA PALABRA EN LA VIGILIA DE PENTECOSTES

(con celebración eucarística vigiliar o sin ella)



1.- RITO DE APERTURA

Canto de entrada: (podría inspirarse en la antífona de entrada de la misa vigiliar Misal Romano II, p. 145).

Saludo

Oración: Dios todopoderoso,
brille sobre nosotros el esplendor de tu gloria
y que el Espíritu Santo, luz de tu luz,
fortalezca los corazones de los regenerados por tu gracia.
Por J. N. S.



2.- LECTURAS DE LA LEY ANTIGUA

1. lectura: Gn 11, 1-9 (Leccionario B, p. 156)

Salmo: 32, 10-15; R/ ALELUYA (Leccionario IV, p. 47)

Oración: Dios todopoderoso y eterno,
que has querido que la celebración de la Pascua
durase simbólicamente cincuenta días
y acabase con el día de Pentecostés;
Te pedimos que los pueblos divididos por el odio y el pecado

se congreguen por medio de tu Espíritu
y que las diversas lenguas
encuentren su unidad en la confesión de tu nombre.
Por J. N. S.



2. lectura: Ex 19, 3-8a. 16-20b (Leccionario B, p. 157)

Salmo: Dn 3,52-56; R/ ALELUYA (Leccionario IV, p. 128)

Oración: Oh Dios que has iluminado los prodigios de los tiempos antiguos
con la luz del Nuevo Testamento:
el mar Rojo fue imagen de la fuente bautismal,
y el pueblo liberado de la esclavitud
imagen de la familia cristiana;
concede que todos los pueblos,
elevados por su fe a la dignidad del pueblo elegido,
se regeneren por la participación de tu Espíritu.
Por J. N. S.



3. — LECTURAS DE LOS PROFETAS

3. Lectura: Ez 37, 1-14 (Leccionario B, pp. 157-158)

Salmo: 103, 24-34; R/ ALELUYA

Oración: Dios todopoderoso y eterno
esperanza única del mundo,
que anunciaste por la voz de tus profetas
los misterios de los tiempos presentes:
atiende los deseos de tu pueblo,
porque ninguno de tus fieles puede progresar en la virtud
sin la inspiración de tu gracia. Por J. N. S.

4. lectura: Jl 2,28-32 (Leccionario B, p. 159)

Salmo: 103, 1-6. 24; R/ ALELUYA

Oración: Padre, lleno de amor,
concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo,
dedicarse plenamente a tu servicio
y vivir unida en el amor. Por J. N. S.



4.- CANTO DE TRANSITO A LAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Gloria a Dios en el Cielo

Oración: Oh Dios, que por la glorificación de Jesucristo
y la venida del Espíritu Santo
nos has abierto las puertas de tu Reino;
haz que la recepción de dones tan grandes
nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio
y a vivir con mayor plenitud las riquezas de nuestra fe.
Por J. N. S.



5. - LECTURA DEL APOSTOL

5. lectura: Rm 8,22-27 (Leccionario B, p. 160)

Canto del Aleluya: "Ven, Espíritu Santo" (Leccionario B, p. 161)



6.- LECTURA DEL EVANGELIO

6. lectura: Jn 7, 37-39 (Leccionario B, p. 161. Añadiendo al final el

versículo que falta: "Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado".



7. - HOMILIA



8. - ORACION DE LOS FIELES

(Y se puede celebrar la liturgia eucarística, a partir del Ofertorio, con el formulario de la misa vigiliar —Misal Romano II p. 145—; de no celebrarse ésta, sigue a la Oración de los fieles al Padrenuestro y si preside un ministro, la bendición final)



9. - BENDICION FINAL

El Dios, Creador de la luz, que en el día de hoy iluminó las mentes de sus discípulos

derramando sobre ellas el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os llene con los dones del Espíritu Consolador. R/ AMEN.

Que el mismo fuego divino,
que de manera admirable se posó sobre los apóstoles,
purifique vuestros corazones de todo pecado
y los ilumine con su claridad. R/ AMEN.

Y que el Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas, os conceda el don de la perseverancia en esta misma fe, y así podáis pasar de la esperanza a la plena visión. R/ AMEN.

Y la bendición de Dios todopoderoso, P. H.† y E.S.
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R. AMEN.

(viene de la p. 14)

¿Significa ello que deberían restaurarse tiempos intermedios? De ningún modo. Lo que significa es que debemos trabajar por una adecuada comprensión de toda celebración litúrgica. Aunque no sea de "tiempo fuerte". La reforma del Vaticano II intentaba esta valoración. Por ejemplo, de la Eucaristía dominical (más importante por *dominical* que por ser tal o cual fiesta). Por ejemplo, del habitual ritmo de celebración diaria de la Liturgia de las Horas.

Concretamente importaría valorar los elementos esenciales --y por ello centrales, fijos-- de cualquier celebración, sea de la Eucaristía o de la Liturgia de las Horas. Y comprender que el ritmo común, regular, del tiempo ordinario no es en absoluto sinónimo de vulgar, despreciable, rutinario.

Quisiera en este breve artículo insistir en un ejemplo concreto. Que me parece especialmente importante. Y que, al mismo tiempo, puede servir para comprender otros aspectos de las celebraciones del tiempo ordinario. Me refiero a las lecturas evangélicas de los domingos ordinarios.

Creo que no se ha valorado justamente la aportación que para la vida cristiana significa la lectura casi continua de los tres evangelios sinópticos en cada uno de los ciclos del leccionario dominical. Me parece que nuestra mentalidad --especialmente de los predicadores, pero también del común de los fieles-- sigue siendo la que inevitablemente caracterizaba la liturgia preconiliar. Es decir, la propia de unas lecturas evangélicas dominicales escogidas prácticamente al azar, como sucesión casual de escenas y palabras. Se iba a misa y se escuchaba un fragmento evangélico --el que tocaba--, que era asimismo comentado, sin conexión ni con el domingo anterior ni con el siguiente.

Ahora el sentido de esta lectura debe ser bastante distinto. Pero no creo que lo hayamos asimilado. Ahora se trata de ir siguiendo cada evangelio, en un sucederse de lecturas progresivas, interrelacionadas entre sí. Tanto quien predica, como quien escucha la lectura como alimento base de su camino cristiano, debería subrayar esta continuidad. No es simplemente una lectura evangélica, sino --cada año-- la lectura de tal evangelio y --cada domingo-- en una lectura situada en el contexto de las lecturas anteriores y siguientes.

Ello debería representar --me parece-- un interés especial por el mensaje propio de cada uno de los evangelios sinópticos. Sería bueno que se procurara conocer mejor esta peculiaridad, mediante la lectura de algún libro --apropiado al nivel de conocimientos personales-- sobre Mateo, o Marcos o Lucas. Así el fragmento escuchado cada domingo tendría mayor sentido, mayor riqueza. Y se situaría en un ritmo de vida cristiana, ciertamente no tan intenso como en los tiempos fuertes, pero tampoco rutinario, sino motivado por un interés continuo de ir

progresando en el camino de seguimiento de Jesucristo que cada año adopta un matiz propio según el evangelio que se lee en las reuniones dominicales.

Pienso también que ello ayudaría a situar el diverso grado de importancia para la vida personal de las distintas lecturas continuas que realizan quienes asisten también a la misa cada día y siguen el oficio de lecturas de la Liturgia de las Horas. La primacía de la Eucaristía dominical importa una primacía de sus lecturas. Ellas —y especialmente el evangelio— deben ser las determinantes del ritmo personal de vida cristiana. Las demás lecturas continuas son complementarias (es decir y como dice la palabra: complemento de algo que es central).

Ello ayudaría, creo, a superar una concepción de “relleno” que a veces tiene para nosotros el tiempo ordinario.

JOAQUIN GOMIS

IMPORTANTE :

A partir del día 7 de junio y hasta el 27 de noviembre, para las lecturas bíblicas del ciclo bienal de Liturgia de las Horas vuelve a ser necesario el fascículo IV del

LECCIONARIO BIENAL PARA LA LITURGIA DE LAS HORAS

Referencias bíblicas y Responsorios

IV — AÑO PAR

Tiempo ordinario — Solemnidades y Fiestas correspondientes a este tiempo.

Edición: castellana o catalana

Precio: 40 ptas. ejemplar

Pedidos: Monjas benedictinas; Anglí 55; Barcelona 17.

Se ruega envíen previamente el importe especificando el idioma (catalán o castellano) en que se desea recibir
